



Bilboko
Elizbarrutia
DIÓCESIS DE BILBAO

EL SENTIDO DE LA EUCARISTIA

SESIÓN 6

MADRES Y PADRES EN LA PARROQUIA

Delegación de Anuncio y Catequesis
Fede- Zabalkunde eta Katekesirako Ordezkaritza



**"Donde dos o tres están
reunidos en mi nombre,
allí estoy yo en medio de
ellos". (Mt 18,20)**

1. Objetivo

- Comprender el sentido de la Eucaristía y su importancia en la vida como cristianos.

2. Objetivos Específicos

- Descubrir el significado de las "comidas" en la vida y predicación de Jesús y profundizar en el significado de la Última Cena.
- Profundizar en el sentido y la experiencia de celebrar la Eucaristía y vivir el "domingo" como el día de fiesta de todos los cristianos.



Ideas importantes

- La importancia de conocer el significado real de la Eucaristía.
- La eucaristía como lugar de reunion, unión y celebración.

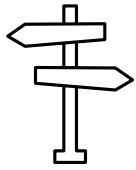


Material necesario

- Fotocopias de los Anexos.

Es importante dedicar tiempo a comprender la dinámica de la sesión y preparar, previamente, todo lo que vamos a necesitar.

A. SESIÓN PARA MADRES Y PADRES EN LA PARROQUIA



Guía de la sesión Para la catequista ...

Dividimos la sesión en 5 partes:

- 1ª Parte: Saludo y presentación. Pasos 1,2,3 y 4
- 2ª Parte: Desarrollo del contenido. Pasos 5, 6 y 7
- 3ª Parte: Recogida y síntesis. Paso 8
- 4ª Parte: Oración e interiorización. Paso 9
- 5ª Parte: Para vivir en familia. Paso 10



Primera Parte. Saludo y presentación.

La persona acompañante comienza saludando y recordando algunas cuestiones de las que hablamos en la sesión anterior. Si en el encuentro anterior reflexionábamos sobre el sacramento de la penitencia o de la reconciliación, en este profundizaremos sobre el sentido del sacramento de la Eucaristía.



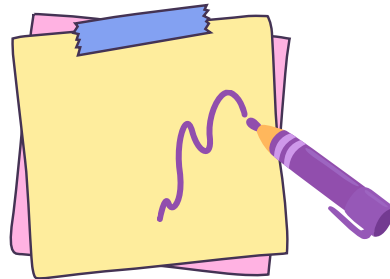
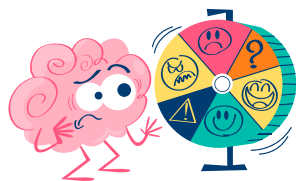
1.1. El significado de las comidas en la vida y el mensaje de Jesús



Paso 1: En este primer momento os proponemos ejercitar la imaginación. Pensad en un hecho importante de vuestras vidas (la celebración de vuestra boda, el nacimiento de alguno de vuestros hijos, el bautismo de vuestros hijos.). Vamos a tratar de que sea un acontecimiento alegre (dejamos un par de minutos...para pensar).



Paso 2. Escribid los sentimientos y sensaciones que experimentaste en ese momento y también los que experimentas ahora al recordarlos. (dejamos unos 3 minutos para que piensen y les repartimos un post-it para escribir)



Preguntas para ayudar a la reflexión:

- ¿Hubo una comida de por medio, quien dice comida puede ser merienda, cena, etc.?
- ¿Recordasteis momentos vividos entre los que os juntasteis? ¿Buenas anécdotas?
- De aquella celebración ¿echas en falta a personas que ya no están y representan mucho para ti? ¿Estabais muchos, en familia, en cuadrilla?

A continuación, damos un pasito más y vamos a ver la importancia que las comidas tienen en la vida de Jesús de Nazaret.



Paso 3: Vamos a leer el texto titulado: “Levi y sus amigos”, los banquetes de Jesús. (Dolores Alexandre, Relatos desde la mesa compartida, CCS). (ANEXO1)

Después proponemos al grupo (bien en grupo grande o en grupos pequeños) las siguientes preguntas para la reflexión.



Paso 4: Para la reflexión

- ¿Qué significado tienen las comidas en la vida y el mensaje de Jesús?
- ¿Qué llama la atención de su actitud?
- Y en tu experiencia:
 - ¿Cómo y con quien compartimos el “banquete” de nuestra vida?
 - A quienes sentamos a nuestra mesa: la de nuestro tiempo, nuestra amistad, nuestros bienes, nuestro interés.....
 - ¿A quienes excluimos?



Segunda Parte. La Eucaristía. Desarrollo del contenido.

2.1. Explicación para el acompañante:

Entre todas las comidas que refiere el evangelio una adquiere un carácter singular. En el contexto de una comida fraterna, tiene lugar la ultima cena. Y en ella la institución de la Eucaristía. Jesús, al celebrar la cena de pascua con sus discípulos, le da un nuevo sentido como ofrenda de amor al Padre y de salvación de todos. Habiendo amado a los suyos los amo hasta el extremo. Sabiendo que había llegado la hora de partir de este mundo para retornar a su Padre, en el transcurso de la cena hizo el gesto de lavar los pies de sus discípulos y les dio el mandamiento del amor. Para dejarles un signo de su amor y hacerles partícipes de su Pascua, instituyó la Eucaristía como memorial de su muerte y su resurrección y mandó a sus apóstoles celebrarla hasta su retorno.

Dios había hecho una alianza con su pueblo después de la liberación de Egipto. Jesús hizo una nueva alianza con la entrega de su cuerpo y con su sangre. Jesús entrega su persona y su vida entera en el contexto de una nueva alianza.



Paso 5:

En este momento escuchamos los textos del evangelio (ANEXO 2).



Mt 26, 26-30



Hch 2, 44-46

Y subrayamos estos puntos: Breve explicación

- Jesús en esta cena con los discípulos, la víspera de su ejecución, crea un clima especial de despedida que comparte con los suyos. Sabe que es la última. Ya no volverá a sentarse con los suyos hasta la fiesta final con el Padre. Por eso quiere dejar grabado en su recuerdo lo que ha sido siempre su vida: pasión por Dios y entrega total a todos.
- Al repartir el pan y distribuirles el vino, viene a decirles estas palabras: "así soy yo. Os doy mi vida entera."
- Celebrar la eucaristía es, pues, hacer recuerdo de este Jesús, acogiendo en nuestro corazón su amor incondicional.



Paso 6: Preguntas para la reflexión y trabajo

- ¿Qué te llama la atención del testimonio de los primeros cristianos?
- ¿Se parece en algo a tu experiencia?
- ¿Qué experiencia tienes tú de la Eucaristía?
 - Participas en las eucaristías de familia
 - En la eucaristía de la comunidad



Paso 7:

Tras el trabajo de grupos, les pedimos que pongan en común la tercera pregunta y lo recogemos en una cartulina/cartel (que utilizaremos en la siguiente sesión).



Tercera Parte. Recogida y síntesis

"Jesús pide a sus discípulos que sigan celebrando la Eucaristía hasta el final de los tiempos: "Haced esto en memoria mía". (Lc 22, 19)

La iglesia cumple su encargo y los cristianos se reúnen en la Eucaristía para celebrar la muerte de Jesús hasta que Él vuelva.

A modo de síntesis - Cuando celebramos la Eucaristía:

- Nos reunimos como comunidad de hermanos
- Proclamamos la Palabra de Dios
- Hacemos presente la Muerte y Resurrección de Jesús
- Recibimos un alimento de vida
- Anticipamos la fiesta del Reino.



Paso 8. Para pensar...

Dejamos un par de minutos en silencio para que piensen:

- ¿Habéis aprendido algo nuevo sobre el sentido de la Eucaristía?

Cuarta Parte. Oración e interiorización



Paso 9: Concluimos el encuentro con un momento final de oración en grupo. Escuchamos la canción "hambre y sed de ti" de Ain Karen (ANEXO 3)

**Para escuchar,
pincha sobre la imagen**



ORAMOS JUNTOS¹

Jesús, ¡qué importante era para ti juntarte,
en torno a la mesa, con la gente que te seguía!
Ayúdanos a descubrir la necesidad de juntarnos,
en torno a la mesa de la Eucaristía,
todos los que buscamos conocerte y seguirte.
Que tu palabra oriente nuestra vida,
que tu pan y vino compartidos animen nuestro caminar
y que juntos en comunidad sintamos tu presencia
y tu invitación a seguirte.

Quinta Parte. Para vivir en familia



Paso 10: Durante esta semana os proponemos que cuidéis los encuentros familiares para que sean espacios de diálogo, de comunicación, de fiesta, de crecimiento compartido. Así será más fácil que nuestros hijos e hijas entiendan y participen de la Eucaristía como un momento especial en que los amigos y amigas de Jesús nos sentimos familia que agradece la presencia de Dios entre nosotros y nosotras.

- Fomentad el diálogo entre todas las personas que compartís la mesa, de tal forma que todas puedan participar y compartir sus vivencias
- Aprovechad las comidas para bendecir la mesa. Es una buena forma de hacer a Dios presente en un momento de encuentro y fiesta familiar.



♦.....

¹ Sacado de la guía de 3º (catequesis parroquial familiar 3º, tema 4º, Jesús nos invita a su mesa

Anexo I. "LEVI Y SUS AMIGOS"²

Cuando comencé a ejercer el oficio de publicano, sentía vergüenza y esquivaba el trato con los que antes habían sido mis amigos. Notaba sobre mí su desprecio y sus críticas, y me humillaba darme cuenta de que evitaban mi compañía; pero me decía a mí mismo que me importaba poco todo aquello, en comparación con el dinero fácil que estaba ganando.

Por aquel entonces hice amistad con Leví, otro recaudador de impuestos que vivía situaciones muy parecidas a las mías y, juntos, junto a una jarra de vino, simulábamos reírnos del vacío que sentíamos a nuestro alrededor, aunque nuestras burlas no conseguían esconder nuestra amargura, ni disimular cuánto nos hería sentirnos tratados así.

Hacía mucho que no veía a Leví, cuando un día vino a buscarme dando muestras de agitación y de una intensa emoción, y se puso a contarme, entrecortadamente, su encuentro con un tal Jesús de Nazaret:

"Desde que le conocí, me dijo, me di cuenta de que él era distinto de los demás, de que para él no contaba ni una sola de las distinciones que crean clasificaciones y separaciones entre nosotros. Y lo supe cuando vi que se sentaba a la mesa con todos: mujeres junto a hombres, libres junto a esclavos, gente de altos cargos junto a los que todos miran como inferiores, personas de reconocida pureza según los ritos de nuestro pueblo, al lado de impuros como nosotros, gente respetada junto a muertos de hambre.

Ayer estaba yo sentado, como de costumbre, detrás de mi mesa, repasando mi lista de la gente que hacía cola delante de mí para pagar, cuando, al levantar los ojos para atender al siguiente, vi que era él quien estaba allí parado, mirándome. No puedo explicarte lo que sentí, era como si su sola presencia deshiciera barreras y derritiera distancias. Esperaba que me dirigiera una sarta de reproches por colaboracionista y explotador, pero, en lugar de eso, escuché con asombro: - Leví, me haces falta ¿quieres venirte conmigo?

¡irme con él! ¿Te das cuenta de la locura que supone? Me vas a decir que estoy trastornado, y seguramente no te falta razón, pero, por favor, ven tú mismo a conocerle; esta noche doy una cena en su honor, antes de liquidar mi negocio para seguirle."

Una cena inolvidable

Sin salir de mi estupor, acudí a aquella cena en la que nos reuníamos todos los amigos de Leví, es decir, lo peorcito de Jerusalén: recaudadores, prostitutas, soldados romanos, comerciantes de todas clases, cambistas, traficantes y más de alguno ya borracho antes de comenzar la cena.

Jesús participaba de la alegría general, que iba creciendo según circulaba el excelente vino que Leví había sacado de su bien surtida bodega. Pero algo sentíamos los comensales que nos embriagaba mucho más que aquel vino: estar allí, rodeando a Jesús, hacía caer el fardo del "personaje" que cada uno llevábamos a cuestas y empezábamos a experimentar

♦.....

² DOLORES ALEIXANDRE, Relatos desde la mesa compartida, CCS.

la libertad de no estar atados a ninguna jerarquía social, religiosa ni económica, ni a normas de pureza o de legalidad. Era como si él estuviera convencido de que esa comunidad de mesa podía romper las líneas divisorias que nos separaban a unos de otros, y su convicción nos contagiaba a toda la sensación de que algo absolutamente nuevo estaba comenzando.

En la sobremesa, se puso a contar la historia de un hombre que tenía cien ovejas y, al contarlas por la noche, antes de hacerlas entrar en el redil en una noche de tormenta, se dio cuenta de que se le había perdido una. Se echó al monte bajo el aguacero para buscarla, y recorrió muchas leguas sin conseguir dar con ella. Casi de madrugada la oyó balar en lo hondo del barranco por el que se había despeñado, enredándose en unas zarzas; bajó a toda prisa, se la cargó a los hombros contentísimo y, a la vuelta, convocó a sus vecinos para celebrarlo y les dijo: - ¡Felicitadme! ¡He encontrado la oveja que había perdido!

Al terminar el relato, sacó la siguiente conclusión: - Así es Dios, vuestro Padre, y así se alegra cuando encuentra a uno de sus hijos perdidos.

Uno de los comensales, que fue durante un tiempo discípulo de un rabino y conocía la historia, le recordó: - No has dicho que la oveja perdida era la mejor del rebaño y que por eso la quería tanto el pastor.

Jesús le contestó: - No, las cosas con Dios no son así. Para El nadie necesita estar cargado de méritos ni de cualidades para ser querido, sino que su amor es como el de una madre que, entre todos sus hijos, prefiere al pequeño hasta que crezca, al enfermo hasta que sane, al que está de viaje, hasta que vuelva a casa.

Era una manera de hablar justo al revés de todo lo que habíamos oído muchos, cuando aún frecuentábamos la sinagoga y escuchábamos que Dios se complace en los justos y rechaza a los pecadores. Nos dimos cuenta de que estábamos ante otra manera de interpretar la vida, la ley, las tradiciones, la relación con Dios y el futuro de nuestro pueblo. Todo estaba cambiando vertiginosamente y el centro de la espiral era aquella mesa en la que un grupo de gente que nos creíamos perdidos, empezábamos a darnos cuenta de que habíamos sido encontrados

Anexo II. TEXTOS DEL EVANGELIO

Mateo 26,26-29

Mientras cenaban, Jesús tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios lo partió y se lo dio a los discípulos, diciendo:

-Tomad, comed, esto es mi cuerpo.

Luego tomó en sus manos una copa, y habiendo dado gracias a Dios la pasó a ellos, diciendo:

-Bebed todos de esta copa, porque esto es mi sangre, la sangre de la alianza, la cual es derramada en favor de muchos para perdón de sus pecados. Os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que beba con vosotros vino nuevo en el reino de mi Padre.

Hechos de los Apóstoles (2,44-46)

«En cuanto a los creyentes, vivían todos unidos, de mutuo acuerdo, tenían todo en común. Hasta vendían sus propiedades y bienes... celebraban en familia la Cena del Señor y compartían el alimento con sencillez y alegría sinceras»



Anexo III. CANCIÓN: "Hambre y sed de Ti.

Contemplando a Jesús, que se entrega y se nos regala en la Eucaristía, podemos llegar a experimentar el deseo de Él, de su Alimento, de su Vida. La contemplación de nuestro mundo sufriente también provoca esta sed desgarradora. Sólo Tú, Señor, puedes saciar nuestra hambre y nuestra sed de Justicia y de Amor.
DANOS DE TU PAN, DANOS DE TU VINO.

HAMBRE Y SED DE TI

C/1

Introducción: La - Mi - Fam# - Re - Mi - La - Mi - Fam# - Re - Mi - Re - Mi - Fam# - Re - Mi - La

La Mi Fam# Re La
Dame de tu Pan, de tu Cuerpo compartido
La Mi Fam# Re Mi
dame a beber de tu Sangre vertida en amor
Re Mi Fam# Re Mi Fam#
y hazme una en ti, párteme contigo
Re Mi
repárteme entre quienes tienen hambre y sed
Re Mi Fam# Re Mi Fam#
Hazme una en ti , párteme contigo
Re Mi La
repárteme entre quienes tienen hambre y sed de ti

Re Mi Fam# Mi Fam#
Tengo hambre de ti, siento sed de tu justicia,
Re La
ante el dolor de mi pueblo,
Re La
ante el llanto de mi gente
Re Mi
ante el temor a la muerte
Re (2ª vez La)
tengo sed, tengo sed de ti

air Karen